

MARCELA JÁUREGUI: “LA SATISFACCIÓN DE VER A CHICOS SUBIRSE A HAMACAS ADAPTADAS ES INMENSA”

Especialista en Gestión de Servicios para la Discapacidad de ISALUD, tiene a cargo la dirección de Discapacidad y Políticas Inclusivas de Tigre. En esta entrevista se refiere a los desafíos que implicó la pandemia para este sector y los pequeños cambios que transforman vidas, como una rampa bien hecha o un juego de plaza accesible

Marcela Jáuregui es licenciada en Psicología, especialista en Gestión de Servicios para la Discapacidad. Actualmente se desempeña como directora general de Discapacidad y Políticas Inclusivas de la Municipalidad de Tigre, distrito que ha puesto en marcha diversos programas tendientes a despertar en la sociedad una mayor conciencia respecto a la discapacidad.

-¿Cómo es trabajar la discapacidad desde el municipio y en tiempos de pandemia?

-Desde el inicio de la pandemia tuvimos que cerrar todos los servicios y en el área de discapacidad y políticas inclusivas del municipio, donde tengo a cargo el Centro de Rehabilitación Frida Kahlo, tuvimos que resetear todo el trabajo. Pasamos a operar virtualmente en muchos casos con aquellos pacientes que tenían acceso, al menos, a un telé-

fono celular. Con ellos se trabajó a distancia y desde otras áreas como Desarrollo Social, se contribuyó en la asistencia alimentaria de la población. No hay que pasar por alto que, en los sectores más vulnerables, el acceso a un dispositivo móvil no es lo habitual, y allí trabajamos de manera más intensa y coordinada con las personas que presentaban casos leves de coronavirus y que no podían regresar a sus hogares por la condición de hacinamiento y pudieran permanecer en nuestro centro de aislamiento.

-¿Se dio algún tipo de retroceso en los derechos en este contexto?

-Yo creo que los derechos no se han perdido, si bien hubo que poner mayor énfasis en la subsistencia de muchas personas o en cerrar temporariamente servicios que dejaron sin el normal control de salud o sin posibilidad de seguir con su rehabili-

tación a personas con discapacidad. Pero no hay que tomarlo como una pérdida del derecho sino más bien como una pausa en un contexto particular donde las instalaciones sanitarias debieron ser adecuadas a una situación determinada, reacomodadas para otro tipo de asistencia y con reasignación de labores. No sería justo hablar de retroceso en los derechos adquiridos cuando pudimos absorber una mayor demanda en nuestro centro de rehabilitación por las dificultades que mostró el sector privado.

-¿A qué actividades se le pudo dar continuidad desde el municipio?

-Habíamos iniciado un primer censo municipal para identificar y asesorar a la población local con discapacidad, pero lo tuvimos que interrumpir por la pandemia. Sin embargo, pudimos completarlo en dos localidades. Allí concluimos que hay muchas personas con discapacidad que desconocen sus derechos y un aspecto geográfico -las zonas de islas- que hace aún más compleja la accesibilidad. Desde el centro Frida Kahlo también veníamos observando que cuando empezó la pandemia había mucha más gente que nos preguntaba a dónde podían llevar los elementos ortopédicos que ya no usaban y nos propusimos fortalecer una campaña ya iniciada pero esta vez yendo a retirar las sillas de ruedas, andadores o bastones que la gente donaba hasta sus casas. Nosotros nos encargamos de reciclarlos y hacer la adaptación correspondiente de acuerdo con la discapacidad o a la etapa de rehabilitación que la persona requería.



“NO CREO QUE LOS DERECHOS SE HAYAN PERDIDO, SI BIEN HUBO QUE PONER MAYOR ÉNFASIS EN LA SUBSISTENCIA DE MUCHAS PERSONAS O EN CERRAR TEMPORARIAMENTE SERVICIOS QUE DEJARON SIN EL NORMAL CONTROL DE SALUD O SIN POSIBILIDAD DE SEGUIR CON SU REHABILITACIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD”

-¿Cuáles son los nuevos paradigmas sobre los cuáles se aborda la discapacidad hoy?

-Se viene trabajando hace muchos años sobre el modelo social de discapacidad, en donde no es la persona portadora de un certificado la que tiene una discapacidad sino una sociedad que no se encuentra adaptada y accesible para todos y todas por igual. Entonces, cuando una persona con discapacidad quiere acceder a un edificio o a una plaza y no lo puede hacer, es ahí donde se visibilizan las barreras de un modelo que pone el peso en lo social y eso nos debe llevar a invertir los roles. Esto es apuntar más en lo educativo, en la universidad donde hay que enseñar a los

futuros profesionales qué es la accesibilidad universal. Desde que estoy como directora aquí hemos trabajado desde ese lugar inaugurando cerca de 50 plazas donde hay al menos un juego adaptado. Pero tenemos por delante un trabajo muy extenso e intenso para que todo lo que sea una currícula tenga en cuenta lo que es la accesibilidad universal.

-¿El objetivo es concientizar también las áreas del servicio público en esa dirección?

-He pasado por experiencias donde cuesta decirle a un arquitecto que la rampa está mal hecha, decirle que por ese lugar no pasa ni gira una silla de ruedas, y ese estado de inocencia a culpabilidad genera una incomodidad que transforma los rostros en un segundo. Pero es un cambio cultural que hay que hacer porque la satisfacción de ver a chicos subirse a una hamaca adaptada es inmensa. Aquí en el municipio he visto chicos de 16 años esperando subirse por primera vez a una hamaca y el beneficio es para el conjunto de la sociedad. El trabajo desde nuestra dirección es concientizar a todas las demás áreas de la gestión pública en esa dirección, hacerlo de manera mancomunada del municipio hacia afuera, con las asociaciones y las personas con discapacidad integradas y desde ahí armar las políticas públicas que den respuesta a las necesidades más urgentes.

-¿Cuál es el mayor aporte que te dio el posgrado en ISALUD?

-En la gestión pública se aprende algo nuevo todos los días. En ese sentido es como la capacitación que recibí



“DESDE QUE ESTOY COMO DIRECTORA HEMOS INAUGURADO CERCA DE 50 PLAZAS DONDE HAY AL MENOS UN JUEGO ADAPTADO. PERO TENEMOS POR DELANTE UN TRABAJO MUY EXTENSO E INTENSO PARA QUE TODO LO QUE SEA UNA CURRÍCULA TENGA EN CUENTA LO QUE ES LA ACCESIBILIDAD UNIVERSAL”

día a día en una maestría o posgrado como el que realicé en ISALUD, la Especialización en Gestión de Servicios para la Discapacidad, coordinada por Araceli López. Ahora tengo que resolver y ser pragmática.

Al comienzo de la pandemia se le asignó a la dirección general de discapacidad el manejo del centro de aislamiento del municipio con 500 camas para pacientes con diagnóstico positivo, pero con patologías leves o asintomáticas, y armar toda una logística con el equipo de enfermería y nuestros profesionales fue un gran desafío. El posgrado me brindó muchas herramientas para la toma de decisiones, cómo hacer una evaluación de costos y de recursos humanos, elaborar un proyecto y hacer las cosas más dinámicas y sencillas. Teníamos que generar funciones específicas y nuevas y por eso lo tomamos como un gran desafío colectivo para todos. 